

La calidad de la educación superior puede mejorar con el e-learning

1 MAR 2012 Vida UCR



El Dr. Albert Sangrà Morer, es director del E-Learn Center de la Universidad Abierta de Cataluña, España. Se ha especializado en la aplicación de tecnologías de la información y comunicación en procesos educativos (foto Jorge Carvajal).

El e-learning, una modalidad de enseñanza y aprendizaje donde se explotan diferentes medios y dispositivos electrónicos para facilitar la educación y la formación, puede ser **una oportunidad para mejorar la calidad** de la educación superior. El **potencial** de esta modalidad, va a depender de la **estrategia** que cada universidad adopte en su **diseño educativo**.

Esta fue una de las principales conclusiones que compartió el director del [E-Learn Center](#) de la [Universidad Abierta de Cataluña](#), Dr. Albert Sangrà Morer, quien visitó recientemente la Universidad de Costa Rica invitado por la [Vicerrectoría de Docencia](#) y Red Institucional de Formación y Evaluación Docente ([RIFED](#)). El Dr. Sangrà es experto en la aplicación de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en educación a distancia y educación abierta, además es consultor de proyectos de formación virtual en Europa, Asia y América.

De acuerdo con el especialista, actualmente se espera que las universidades **incrementen el nivel educativo** de sus países a un **bajo costo**, mientras existen limitaciones de infraestructura por la creciente demanda de estudios superiores. A esto se le suma la **necesidad de incluir tecnologías** en las aulas.

El e-learning se presenta como una **oportunidad para fortalecer la labor docente y mejorar la formación** de los estudiantes universitarios, siempre y cuando haya un **objetivo claro** cuando adopten las TIC y se diseñe un modelo educativo acorde a las necesidades. Esta modalidad de enseñanza y aprendizaje se apoya en **cuatro pilares fundamentales**: la personalización, la interacción y la interactividad, la cooperación y la flexibilidad.

La **personalización** consiste en que se desarrolla un modelo que toma en cuenta la **individualidad** de cada universitario y su contexto sociocultural particular. En la **interacción e interactividad**, se busca que los estudiantes se sientan parte de una comunidad virtual de aprendizaje donde **no están aislados**, por eso, también se toma en cuenta la **cooperación**, pues las personas aprenden en **ambientes colaborativos**. Además, el sistema virtual busca ser **flexible** con los estilos de aprendizaje y los horarios de productividad de los usuarios.



En representación de la vicerrectora de Docencia, Dra. Libia Herrero Uribe, la directora de la Unidad de Apoyo a la Docencia Mediada con Tecnologías de la Información y Comunicación (METICS), M.Ed. Silvia Chacón Ramírez, dio la bienvenida al Dr. Albert Sangrà Morer (foto Jorge Carvajal).

“El e-learning tiene efectos positivos en nuestras sociedades más próximas”, afirmó el Dr. Sangrà para referirse a que la modalidad colabora con la alfabetización digital y el uso de instrumentos digitales e internet, además de que se desarrolla una “industria de conocimiento” cuando se generan materiales y recursos.

El especialista fue enfático en que si bien el uso de tecnologías favorece el acceso a la información, **mientras se usen metodologías clásicas de enseñanza no habrá una innovación real en la educación**. Se debe promover la **construcción de contenidos**, ya que la información no es sinónimo de conocimiento.

El Dr. Sangrà también aclaró que el e-learning no se puede considerar mejor o peor que la modalidad presencial en las aulas, pues perfectamente pueden coexistir ambos modelos en una universidad donde se han adoptado plataformas virtuales para la enseñanza y a la vez, se imparten cursos presenciales. Una vez más, la decisión de adoptar un modelo educativo por encima de otro va a depender del diseño curricular que considere pertinente cada universidad.

“Desarrollar un modelo de e-learning no significa simplemente poner unos materiales y un correo electrónico en un espacio y dejar que los estudiantes hagan solos las cosas. Significa considerar aquel espacio que está en la red, en el ciberespacio, una comunidad propiamente dicha donde suceden las mismas cosas que suceden afuera”, afirmó el Dr. Sangrà.

El e-learning implica universidades más estratégicas



El público asistente mostró gran interés en la exposición del Dr. Albert Sangrà Morer, quien expuso que el e-learning puede ayudar a mejorar la labor docente y la calidad de la educación superior si se tiene un objetivo claro (foto Jorge Carvajal).

Según explicó el Dr. Sangrà muchas universidades buscan en adoptar modelos de e-learning porque desean **incrementar el acceso de diferentes personas a la formación universitaria**, además de **mejorar la calidad educativa**. Sin embargo, si no se tiene un

objetivo claro y se conocen las propias necesidades educativas, se puede caer en el error de suponer que el e-learning reducirá costos o que es una “urgencia” para no perder competitividad con respecto a otras universidades que ya introdujeron el uso de tecnologías.

“Seguir haciendo lo que hacíamos, pero con tecnologías, es muchísimo más caro. Lo importante es plantearse nuevas maneras de hacer las cosas que permitan efectivamente un ahorro de los gastos, pero que a la vez con este ahorro se esté incrementando la calidad”, dijo el especialista.

Por eso el experto considera que la **planificación** es clave. Un diseño educativo debe tomar en cuenta la **tecnología**, la **organización** y la **pedagogía** como si fueran un triángulo donde cada arista es indispensable y está unida por una **estrategia**, la **sostenibilidad** y la **efectividad**. También es necesario generar un diseño de gestión que tome en cuenta los **recursos requeridos**, cómo se va a tener el acceso virtual y la interacción entre los miembros de la comunidad de aprendizaje.

Al diseñar un curso bajo modalidad de e-learning, los contenidos de un curso se vuelven un **recurso auxiliar para desarrollar actividades** que les permitan a los futuros profesionales adquirir competencias con los recursos más adecuados. Por lo tanto, los profesores actúan como una **guía** para los estudiantes, además de que brindan el **criterio necesario** para el uso de contenidos según las diferentes situaciones de aprendizaje que se presenten.

“El e-learning no nos va a amenazar ni como institución ni como docentes. En cualquier caso, es una gran oportunidad para mejorar en nuestra práctica docente”, dijo el experto.

El e-learning está permitiendo que los estudiantes se desarrollen dentro de “**ecologías para el aprendizaje**”, pues las tecnologías **amplían el contexto educativo** de los estudiantes, por lo tanto, se tiene mayor acceso a insumos que permitan generar conocimiento.

Para finalizar su exposición, el Dr. Sangrà mencionó que es importante que se **compartan las experiencias de e-learning** dentro de una misma universidad, así como con otros centros de educación que han adoptado el modelo para innovar a futuro.

[Anna Georgina Velásquez Vásquez](#)

Periodista Oficina de Divulgación e Información

anna.velasquez@ucr.ac.cr

Etiquetas: [aprendizaje](#), [educacion](#), [tecnologia](#), [ensenanza](#), [conocimiento](#), [informacion](#), .